

Artículo

Intersecciones. Perspectivas sobre la construcción de la centralidad popular en el Conurbano bonaerense

Interseccions. Perspectives on the construction of popular centrality in the Buenos Aires suburbs

Marcela Laura Vio*

Universidad Nacional de Avellaneda / CONICET
marcelavio@gmail.com

María Claudia Cabrera**

Universidad Nacional de Avellaneda / Universidad de Buenos Aires
mccabrera@undav.edu.ar

Fecha de envío: 5 de abril de 2023

Fecha de aceptación: 6 de diciembre de 2023

Fecha de publicación: febrero 2024

Disponible en: <https://doi.org/10.24215/24226483e131>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

* Arquitecta egresada de la Universidad Nacional de Buenos Aires, MSc. in the Built Environment egresada de la University College of London, Dra. en Ciencias Sociales egresada de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Docente de la carrera de Especialización Arquitecta (UBA). Investigadora cat. Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Profesora del Departamento Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Afiliación: Colectivo de Investigación en Diseño y Producción del Conurbano (CIDIPROCO), Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) / CONICET,

** Socióloga egresada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Mg. Políticas ambientales y territoriales egresada del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Dra. en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Profesora de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires y del Departamento Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Afiliación: Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV). Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Resumen: Este artículo se desarrolla en el marco de un proceso de producción de conocimiento sobre los territorios populares del Conurbano bonaerense cuyo inicio se sitúa en el año 2011. En este camino, el estudio de las condiciones de vida y de las estrategias de reproducción social de los hogares que conforman el núcleo popular de su economía permitieron articular el análisis del espacio social y urbano, y a partir de estas dos dimensiones abordar la categoría “territorio”.

Con el espíritu de atender ciertas características que identificamos como producto de las reconfiguraciones de los territorios populares durante la posconvertibilidad, este trabajo tensionará la noción clásica de centralidad urbana para alumbrar la categoría “centralidad popular”. De este modo se propondrá abrir una perspectiva que pueda actualizar el prisma teórico y metodológico con el que estudiar la reproducción de las clases populares en la ciudad.

Palabras claves: territorio, ciudad, centralidad popular, conurbano bonaerense, economía popular

Abstracts: This article is developed within the framework of a process of production of knowledge on the popular territories of the Greater Buenos Aires area beginning in 2011. Along the way, the study of living conditions and social reproduction strategies of households that make up the popular core of its economy allowed us to articulate the analysis of social and urban space, the two dimensions on which it rely to break down the category of territory. Taking into account certain characteristics that we identify as a product of the reconfiguration of popular territories during the post-convertibility period, the work will put the classical notion of urban centrality under pressure so as to illustrate the category of popular centrality. In this spirit the article proposes to open a perspective that can update the theoretical and methodological prism in order to study the reproduction of the popular classes in the city.

Key words: territory, city, popular centrality, conurbano bonaerense, popular economy

Introducción

Este artículo se desarrolla en el marco de un proceso de producción de conocimiento sobre los territorios populares del Conurbano bonaerense cuyo inicio se sitúa en el año 2011. En este camino, el estudio de las condiciones de vida y de las estrategias de reproducción social de los hogares que conforman el núcleo popular de su economía permitieron articular el análisis del espacio social y urbano, y a partir de estas dos dimensiones abordar la categoría “territorio”.

Se espera que el artículo pueda vincular los hallazgos de investigación obtenidos en 2015 y 2017, en los barrios populares Nuevo Unamuno y Sarmiento, respectivamente, con las discusiones que abonan a la conceptualización de las centralidades urbanas (Clemente, 2010; Matossian y Abal, 2019; Procupez, 2019; Vecslir, 2019) y, de este modo, producir nuevas intersecciones entre el campo de estudios urbanos y de la economía popular.

“Acceso a la centralidad” y “cotidianidad” son términos de una ecuación clave para la reproducción de las clases populares en la ciudad. De modo que el análisis propuesto se sostiene en la expectativa de responder dos preguntas fundamentales: ¿Cómo se alcanza la reproducción cuando esa cotidianidad está distanciada de las centralidades metropolitanas? y ¿Cómo las estrategias de estas clases, en pos de alcanzar los satisfactores que abonan a dicha reproducción, producen centralidad en los territorios que son instrumentadas?

Con este espíritu el trabajo tensionará la noción clásica de centralidad para alumbrar la categoría “centralidad popular”, atendiendo a ciertas características que identificamos como resultantes de las reconfiguraciones de los territorios populares durante la posconvertibilidadⁱ. De modo que se propondrá abrir una perspectiva capaz de actualizar el prisma teórico y metodológico con el cual se estudia la reproducción de las clases populares en la ciudad.

Entre las preguntas que confluyeron para dar curso a este artículo se destacan: ¿Qué puede decirse sobre el repertorio de oportunidades para la reproducción de las clases populares en la ciudad, durante la posconvertibilidad?, ¿De qué modo este repertorio es atribuible a las oportunidades que condensan las centralidades urbanas?, ¿Qué relaciones podemos encontrar entre este repertorio y los espacios barriales que alojan

a las clases populares?, ¿Qué categorías y escalas espaciales podrían contribuir para profundizar en el estudio de estas relaciones?

La principal hipótesis que sostiene al trabajo es que durante la posconvertibilidad se asiste a un proceso de reconfiguración de los modos de reproducción de las clases populares con resonancias en los territorios que alojan a estas clases. Esta reconfiguración vino a desestabilizar las cartografías de la reproducción social en la ciudad porque la obtención de los satisfactores, históricamente subordinado al acceso a las áreas centrales metropolitanas, encontró nuevos destinos en los barrios populares y en otros lugares metropolitanos.

Para dialogar con esta hipótesis y aportar a la conceptualización de las centralidades populares el artículo adoptará una perspectiva metodológica cuantitativa. Los datos provienen de encuestas propias que relevaron datos sobre sus viviendas, hogares y personas, aplicadas en los barrios Nuevo Unamuno (2015) y Sarmiento (2017), ubicados en los partidos de Lomas de Zamora y Esteban Echeverría, respectivamente. Asimismo, recurrirá a datos estadísticos secundarios para reconstruir las características del espacio urbano metropolitano en el que se localizan los barrios, en particular para caracterizar las coberturas de las redes de infraestructura urbana, las condiciones para la movilidad cotidiana y la presencia de equipamientos públicos (escuelas, hospitales y otros).

El artículo se compone de cuatro apartados. El primero, presenta los antecedentes sobre la cuestión planteada y el marco conceptual. El segundo, aborda la noción de *centralidad popular* y presenta una propuesta de operacionalización de este nuevo concepto. El tercero, presenta el análisis del comportamiento de los indicadores seleccionados para la operacionalización, en los barrios Nuevo Unamuno y Sarmiento de modo de someter a prueba la noción centralidad popular. Seguidamente, se presentan algunas reflexiones finales.

Marco conceptual y aportes procedentes de las discusiones sobre la centralidad urbana

En primer lugar, se destaca que la discusión sobre la centralidad urbana cobra relevancia en el marco de una perspectiva que prioriza el derecho a la ciudad. En este

sentido, el acceso a la centralidad puede ser visto y experimentado como un indicador de pertenencia y ciudadanía.

En este artículo se parte de la noción clásica de centralidad que responde a esta perspectiva y recupera la visión de Lefebvre (1969/1978). De modo que entiende por ella al conjunto de atributos que son producto de las relaciones sociales en determinadas coordenadas de tiempo y espacio, pero no son atributos propios del lugar. Bajo este prisma, el acceso a la centralidad es también el acceso a un conjunto diverso y concentrado de valores de uso que ofrece la ciudad: bienes, infraestructuras, transporte, equipamientos para el consumo colectivo y oportunidades de empleo, todos ellos necesarios para la reproducción social en la ciudad. En los términos del autor, la centralidad urbana se conforma a partir de la concentración, la variedad y la intensidad de funciones.

Asimismo, esta concepción advierte sobre los desplazamientos que eventualmente pueden experimentar las centralidades, es decir, no se trata de una locación fija, sino que es el resultado de procesos sociales y espaciales que -siempre atravesados por el conflicto por la apropiación del espacio- alientan la concentración y variación de funciones en diferentes coordenadas geográficas según el tiempo histórico del desarrollo de la sociedad urbana.

El breve repaso por los antecedentes recupera la distinción de Vecslir (2019) entre los términos: “centro” y “centralidad”: el primero suele asociarse con las morfologías y referencias simbólicas de los sectores históricos o fundacionales, mientras que el segundo es un concepto que apela a aquellos lugares que atraen o polarizan una población residente en un territorio más amplio, a partir de una oferta variada de usos y actividades.

En pos de aportar al objetivo de este artículo, se recuperan tres antecedentes que problematizan la cuestión de la centralidad urbana a partir del estudio de las condiciones de vida, las estrategias de reproducción social y los territorios de las clases populares.

El primero corresponde a Matossian y Abal (2019) quienes se interrogan por cómo las localizaciones lejanas a las centralidades tradicionales condicionan la vida de los hogares que habitan en la periferia de La Matanza. Conceptualmente, califican a estas localizaciones como lugares residenciales condensadores de una “no centralidad”

que, en esencia, no son otra cosa que el producto de los procesos de expansión continua de la mancha urbana desacompañados de la inversión pública necesaria para producir la ciudad. Se trata de los lugares a los que logran acceder los sectores populares, caracterizados por las distancias que los separan de los centros urbanos y por su escaso nivel de consolidación, esto es: déficits significativos de infraestructuras de servicios urbanos, de transporte y de equipamientos públicos. Así como por la informalidad dominial y urbana.

Del trabajo de estas autoras se recuperan dos postulados: por un lado, que estas áreas (residenciales) de “no centralidad” deben este atributo más a su condición de postergadas y atravesadas por diversas informalidades -que requieren a sus pobladores desplegar un conjunto de estrategias para paliar sus necesidades cotidianas- que a la distancia que las separa de las áreas metropolitanas centrales y subcentrales. Y, en el mismo sentido, otro que apunta a esta “no centralidad” como expresión de lo que queda por fuera del centro de prioridades de las políticas urbanas gubernamentales” (Matossian y Abal, 2019, pág. 91) y, que, desde la perspectiva de este artículo, vendría a reforzar la no centralidad que queda configurada espacial y funcionalmente.

Asimismo, la identificación que hacen de las nuevas modalidades de centralidad, que emergen de los procesos de urbanización popular en el contexto específico del partido de La Matanza, constituye un valioso aporte para pensar las centralidades populares que propone este trabajo. Para las autoras se trata de “micro centralidades” en las que se conjugan las acciones estatales y las de ayuda mutua, todas ellas orientadas a paliar las necesidades cotidianas de la población residente. Citando sus palabras

Ante la relativa inaccesibilidad a las centralidades y subcentralidades, tanto a las tradicionales como a las nuevas, y para responder al incremento de la presión que ejercen los conjuntos sociales que habitan las áreas en expansión, además de operativos territoriales puntuales, emergen nuevos tipos de centralidades. Se trata de un agrupamiento de equipamiento y servicios urbanos que podemos pensar más asociadas al valor de uso o a lo que Borja y Castells (1997:67) llaman “el espacio de los lugares, como forma territorial de organización de la cotidianeidad y la experiencia de la gran mayoría de los seres humanos”. En términos de Beuf (2016) se trata de una nueva versión

moderna de las centralidades tradicionales, las cuales emergen espontáneamente para dar respuesta y facilitar el acceso a servicios y recursos urbanos a las poblaciones (Matossian y Abal, 2019, pág. 89).

El trabajo de Preocupez (2019) sobre los procesos de autogestión del hábitat -en el ámbito de las cooperativas que se constituyeron en el marco de la Ley 341 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)- y su capacidad productora de centralidades, también constituye un aporte valioso para la discusión que plantea este artículo. A modo de hipótesis sostiene que las organizaciones sociales que construyen vivienda bajo modalidades de autogestión no solo reivindican sus posibilidades de apropiarse de una localización, sino también, sus capacidades creativas de producir relaciones de proximidad, puntos de reunión y de ámbitos comunes y colectivos. Particularmente, se destaca la contribución que hace con la conceptualización de la centralidad que queda conformada en torno de los conjuntos habitacionales que produjeron las cooperativas mencionadasⁱⁱ. En sus palabras:

De distintas maneras en cada caso, las cooperativas se han constituido en lo que puede llamarse polos de centralidad, siendo sedes de actividades comunitarias, ofreciendo espacios abiertos al barrio, albergando programas educativos (jardines de infantes, bachilleratos para adultos, espacios de apoyo escolar), funcionando como organizadores de acceso a beneficios sociales (colonia de vacaciones, meriendas reforzadas, talleres de formación), llevando a cabo pequeños proyectos productivos, talleres sanitarios, oportunidades laborales (pág. 164)

Para la autora (2019), la centralidad de los polos es el resultado de los procesos asociativos de autogestión para acceder a la ciudad y para paliar las necesidades habitacionales. De modo que propone conceptualizar la centralidad como algo producido o en proceso de ser producido por autogestión y no como un atributo dado. En sus palabras se trata de:

Una relación socioespacialmente construida tanto en aspectos de accesibilidad, servicios e infraestructura, así como de relaciones sociales que permiten el pleno desarrollo de las potencialidades creativas comunitarias. (pág. 145).

Por último, se acude al abordaje de Clemente (2010), en el cual la centralidad se conforma en torno a las redes territoriales que actúan como asignadoras de los recursos estatales de lucha contra la pobreza y de soporte para la subsistencia. El factor productor de centralidad, desde esta perspectiva, es el acceso a satisfactores en condiciones de pobreza extrema:

A modo de hipótesis es posible pensar que en la manera particular en que se articulan territorialmente los recursos humanos y materiales destinados a la atención de la pobreza por parte del Estado, se generan centralidades donde las redes de atención a la pobreza convergen con mayor o menor distancia del Estado; que, si bien es el principal proveedor, actúa a través de diferentes mediaciones (Clemente, 2010, pág. 338).

Reproducción social, territorio y economía popular

Para dar cuenta de la reproducción de las clases populares del Conurbano durante la posconvertibilidad este trabajo adopta el prisma teórico de economía popular. De modo que, en términos generales, confluye con aquellas perspectivas que postulan que las economías populares latinoamericanas son “formaciones económicas, sociales, políticas y culturales heterogéneas que constituyen entramados de procesos, prácticas y sentidos para lograr la reproducción de la vida en medio de contextos de alta precariedad” (CLACSO, 2020, pág. 4).

También acuerda con la afirmación de Gago (2021) en cuanto a que las “economías populares” no son un modo de gestión de la pobreza ni se traducen en un dispositivo de pacificación. Y en cuanto a que lo que se estabilizará en la posconvertibilidad como economías populares logra combinar una serie de saberes y formas de hacer que permiten la reproducción social en territorios fuertemente marcados por el despojo neoliberal, a la vez que reinventan y conectan formas de conflictividad y capacidad concreta de “ganarse la vida”, reformulando en cierta medida la cuestión obrera, las dinámicas del trabajo y también los territorios y labores considerados históricamente no productivos (p. 217)

En términos particulares confluye con otras contribuciones teóricas (Cabrera y Vio, 2014; Vio y Cabrera, 2015; D’Angelo, 2017; Vio, 2018a; Cabrera y otros, 2019; Martinelli, 2019) que equiparan la economía popular al espacio de reproducción

conformado por el conjunto de las estrategias de un sector de las clases populares, que es específico de este grupo y que no es extensible al del resto de las clases populares ni de las clases medias. Este conjunto difiere en las acciones que instrumentan los hogares para generar ingresos, obtener bienes, servicios, acceder a oportunidades de financiamiento y, específicamente, para acceder a la ciudad (por fuera de las instancias formales de compra de suelo y vivienda). En esta última estrategia se apoyan Cabrera y Vio (2014) para recortar el universo empírico de la economía popular realmente existente en el Conurbano bonaerense. De modo que, para las autoras, esta economía remite a las estrategias de reproducción social de los hogares del Conurbano que accedieron al suelo y a la vivienda a partir de tomas, ocupaciones, de compras y alquileres en el mercado inmobiliario informal, así como a partir de programas públicos de hábitat orientados a paliar el déficit habitacional.

Epistemológica y metodológicamente Cabrera y Vio (2014) proponen un análisis situado, articulado con uno territorializado, asumiendo que las estrategias mencionadas están fuertemente condicionadas por el tiempo histórico y la inscripción territorial, adónde se articula la localización residencial de los hogares con las relaciones de proximidad, vecindad y de subordinación a los actores políticos territoriales que distribuyen los recursos estatales. Para referir a esta trama de relaciones las autoras mencionadas apelan a la categoría “matrices políticas territoriales” que alude a la confluencia espacial de los diversos poderes que negocian y definen “quiénes” se constituyen en receptores de parte de los recursos, bienes y programas que el Estado *baja* al territorio para paliar las necesidades del grupo social en cuestión.

Con relación al período de posconvertibilidad, puede decirse, a grandes trazos, que los hogares de los que aquí nos ocupamos, condensan las características del entramado social señalado por Kessler, Svampa, y González Bombal (2010), que se sostiene entre el mundo asistencial y las actividades precarias. Entre las últimas, observamos el crecimiento y la consolidación de un sector vinculado a la economía de recuperación de desechos (Vio, 2018a). Como rasgo particular del período observamos, también, la incidencia de las políticas sociales de transferencias monetariasⁱⁱⁱ que, en palabras de Cabrera, Frega y Silva Mariños (2019) comenzaron a ser una fuente permanente de ingresos que alentaron diversas estrategias para

concretar el acceso a las mismas e introdujeron cambios en las dinámicas domésticas y en las relaciones de género.

La puesta en diálogo de estas estrategias con el espacio urbano y el territorio, aportaron a reinterpretar la relación entre las clases populares y su reproducción en la ciudad. Por un lado, a partir de la escala de análisis metropolitana se identificaron procesos territoriales de especialización laboral^{iv} y productivos vinculados a las prácticas productivas de este núcleo de economía popular (Cabrera M. C., 2018). Puede mencionarse la acentuación de las prácticas de recuperación de desechos en el área de la cuenca Media del río Reconquista en la que confluyen un conjunto de barrios populares habitados por recuperadores urbanos y el relleno Sanitario Norte III de la CEAMSE (Vio, 2018b). De igual modo, se observa en la localidad de Fiorito, en Lomas de Zamora, un agrupamiento de barrios con marcada presencia de trabajadores recuperadores organizados en el Movimiento de Trabajadores Excluidos. O, siguiendo a Gago (2014) puede mencionarse como ejemplo a la Feria La Salada.

De igual modo, a partir de la escala de análisis barrial se identificó un conjunto de actividades que siguiendo a Silva Mariños (2021) pueden interpretarse en clave de “trabajo” señalando una transformación del mundo del trabajo que se sostiene fundamental (aunque no exclusivamente) en la relación singular que se consolida entre la economía popular y el Estado a partir de la masificación de transferencias monetarias que se inicia en 2009 con la implementación de nuevas políticas sociales. De allí que los barrios sumaron a su función residencial la de ser sede de estas nuevas modalidades de acceso a ingresos que se desprenden de las contraprestaciones exigidas por las políticas sociales ya mencionadas. Esta observación se emparenta con lo señalado por Gago (2021) respecto del proceso de desconfinamiento de las tareas reproductivas, las que desbordaron el ámbito doméstico para desplegarse en los territorios barriales y en este pasaje adoptaron el carácter de trabajos comunitarios.

La construcción de la centralidad popular: notas teóricas y metodológicas

Se desprende del marco conceptual que pueden adoptarse dos escalas espaciales de análisis para el estudio de la reproducción de las clases populares en la ciudad: la metropolitana y la barrial. De modo que se emplearán ambas para la construcción de la categoría: “centralidad popular”. Y para cada una de ellas se establecen un conjunto

de dimensiones que, desde la perspectiva de este artículo, se postulan como indicativas de centralidad. En el cuadro que sigue se presentan las dimensiones que fueron escogidas como constitutivas de la centralidad para la escala barrial y los indicadores que contribuyen a su operacionalización.

Cuadro 1: Dimensiones aportantes a la centralidad popular considerando la escala de análisis barrial

Escala barrial. El territorio habilita:	Indicador
Oportunidad de acceso a la propiedad de hecho del suelo y la vivienda.	1. Situación de tenencia
Oportunidad de mejorar la situación habitacional a partir de una vivienda tipo Casa	2. Tipo de vivienda
Oportunidad de acceder a trabajo e ingresos	3. Hogares con planes/programas sociales de transferencias monetarias 4. Trabajadores remunerados 5. Nivel de especialización territorial de la ocupación
Oportunidad de acceso a protecciones cercanas	6. Hogares con planes y programas sociales sin transferencias monetarias 7. Hogares con participación en organizaciones sociales del barrio
Oportunidades para la ejecución del trabajo en el barrio	8. Uso productivo o comercial de la vivienda 9. Perceptores de políticas sociales que realizan contraprestaciones en el barrio 10. Lugar donde trabaja

Fuente: Elaboración propia

Las dos dimensiones que encabezan el cuadro refieren a la oportunidad de resolver la necesidad habitacional. La primera alude a la oportunidad de los hogares de acceder a la propiedad de hecho del suelo y la vivienda frente a la dificultad de hacerlo de otro modo. Esta dimensión es especialmente valorada por los hogares y en muchos casos es un factor determinante para adoptar posiciones en la periferia metropolitana. Esto se ha constituido en una opción más atractiva que la de alquilar informalmente en localizaciones mejor ponderadas, a modo de ejemplo en villas de la CABA. La segunda se refiere al tipo de hábitat. En este caso, los hogares estudiados manifestaron su preferencia por la “casa” en detrimento de otras tipologías que pueden conformar su menú de opciones residenciales (ej.: piezas, departamentos en villas y asentamientos, etc.) (Vio, 2021).

La tercera remite a la oportunidad de acceder a ingresos y trabajo. En particular, la de hacerlo en el barrio se acentúa durante la posconvertibilidad debido a la masificación

de los programas sociales de transferencias monetarias y su distribución territorializada. Asimismo, se acentúan las oportunidades de acceder a aquellas ocupaciones que también se consolidaron durante este período en el seno de la economía popular, tales como la recuperación, clasificación y venta de residuos (Silva Mariños, 2021; Vio, 2018a).

Una cuarta dimensión es la que reconoce el barrio como lugar de inscripción del hogar en redes de protecciones cercanas, que son las que llegado el caso pueden contribuir al logro de la reproducción. Estas protecciones se vinculan especialmente con las matrices político territoriales, donde participan organizaciones sociales, políticas, religiosas, de colectividades y vecinales, proveedoras de ayudas no monetarias, como así también el Estado a través de políticas sociales asistenciales. También puede decirse que los satisfactores que alcanzan los hogares por esta vía se relacionan con lo postulado por Gago (2021) y citado más arriba respecto del desconfinamiento de las tareas reproductivas y su devenir en el barrio bajo el formato de tareas comunitarias. En esta misma línea, con la institucionalización de ciertos espacios de aprovisionamiento de bienes y servicios esenciales que tienen lugar en barrios populares, como los comedores, ayuda escolar, etc.

La última dimensión corresponde a la oportunidad que ofrece el barrio como *locus* de concreción del trabajo. Esta cuestión se observa tanto en el marco de las contraprestaciones requeridas (tareas de barrido y limpieza, obras de mejoramiento barrial de baja complejidad) por las políticas de transferencias monetarias, como así también por el desarrollo de actividades laborales y comerciales al interior de la vivienda (Cabrera M. C., 2018).

En el cuadro 2 se señalan las dimensiones indicativas de centralidad urbana en general y en particular para la economía popular, considerando la escala de análisis metropolitana. Por ello, se escogieron aquellas que sirven para satisfacer necesidades comunes para toda la sociedad: salud, educación y movilidad cotidiana y se seleccionaron los indicadores que se utilizan para ponderar la centralidad urbana en los análisis clásicos (Torres, 2001; Ciccolella y Mignaqui, 2009; Vidal Koppmann, 2008). Y en el mismo sentido, se delimitó una última dimensión que responde exclusivamente a los modos que despliegan los hogares de la economía popular para alcanzar satisfactores en la ciudad.

Cuadro 2: Dimensiones aportantes a la centralidad popular considerando la escala de análisis metropolitana

Escala metropolitana. El emplazamiento posibilita:	Indicador
Oportunidad de acceder a la atención de la salud	1. Nivel de accesibilidad a equipamiento público de salud
Oportunidad de acceder a la educación	2. Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación
Oportunidad de acceder a la movilidad cotidiana	3. Nivel de accesibilidad a líneas de colectivos 4. Nivel de accesibilidad a estaciones de ferrocarril 5. Nivel de accesibilidad a ejes viales importantes
Oportunidad de acceder a fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular	6. Acceso a fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular

Fuente: Elaboración propia

Es de suponer que los hogares con mejores condiciones de acceso a los servicios mencionados se localizan en las áreas más cercanas a las centralidades metropolitanas. No obstante, como ya fue señalado, atendiendo al universo bajo estudio y a sus modos de reproducción, se propone una dimensión indicativa de centralidad que es original de este trabajo: “fuentes metropolitanas de aprovisionamiento para la economía popular”. Se concibe a las mismas como nodos inscriptos en la estructura urbana metropolitana concentradores de oportunidades para el acceso a bienes, servicios y trabajo para los hogares de la economía popular.

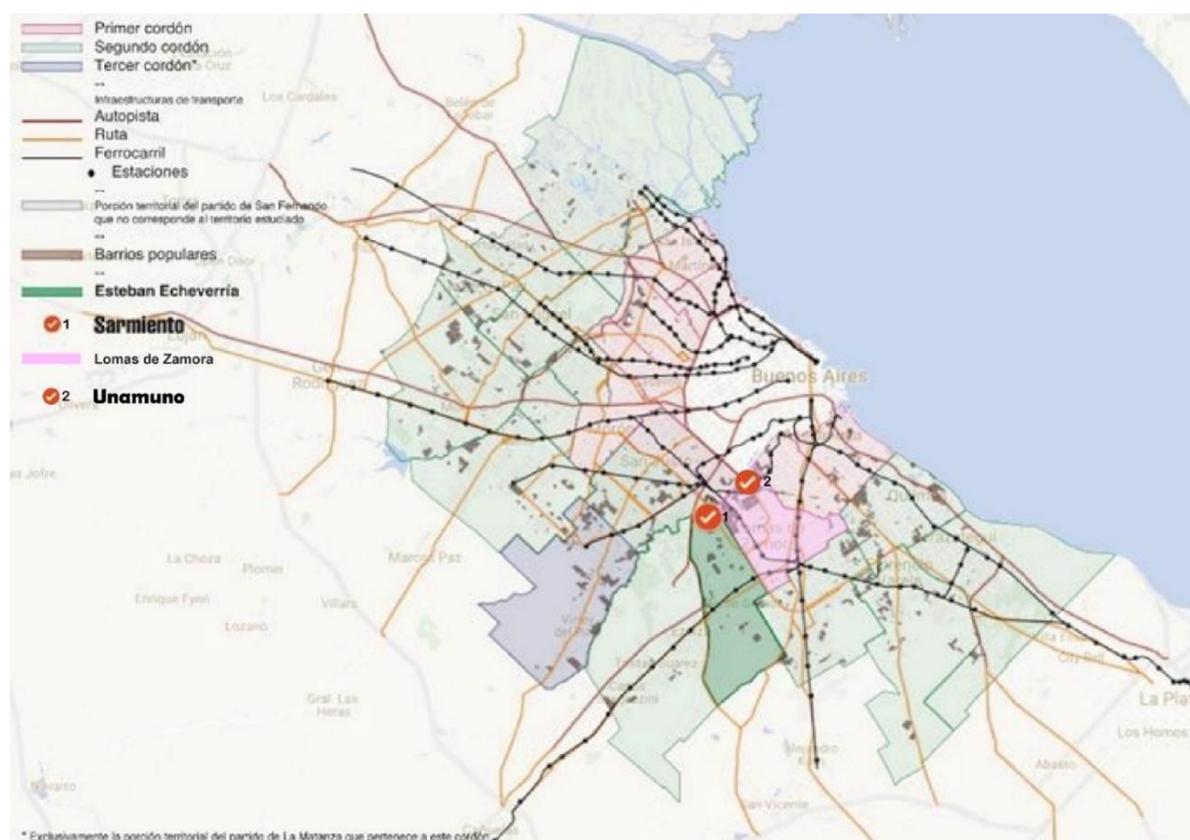
Con este indicador se intenta dilucidar si la posición residencial alcanzada por el hogar en la estructura urbana metropolitana puede asumirse como una posición de centralidad para su reproducción o, en otras palabras, si se está frente a una “centralidad popular de escala metropolitana”. En este sentido, la concentración de grandes equipamientos es un indicador utilizado en los análisis de las centralidades urbanas, lo que aquí se tensiona es el carácter de *equipamiento*. Y, por lo tanto, este artículo se interroga por el tipo de bienes, servicios y trabajo que pueden proveer estos nodos/equipamientos para la reproducción de la economía popular. Como ya se mencionó, pueden considerarse “fuentes de aprovisionamiento” al relleno sanitario de la CEAMSE y a la Feria La Salada entre otras. La incorporación de esta dimensión recupera el postulado de Gago (2021) acerca de la capacidad de reinversión de esta

economía para “ganarse la vida”, reformulando labores y territorios, históricamente, considerados no productivos.

El aporte de la evidencia empírica a la constatación de la “centralidad popular”

Establecidas las dimensiones que pueden aportar a la constitución de la centralidad popular, se ilustran algunas de las diversas combinaciones posibles a partir de la presentación de casos empíricos.

Figura 1. Localización de los Barrios Nuevo Unamuno y Sarmiento.



Fuente: Elaboración propia

El barrio Sarmiento, perteneciente al municipio de E. Echeverría, casi en el límite con el partido de La Matanza, tiene una ubicación privilegiada por la proximidad a la red de infraestructura vial (se ubica muy cerca del Camino de Cintura, a metros del camino de sirga del Riachuelo y a poca distancia de la autopista Tte. Gral. Pablo Ricchieri) y a una oferta amplia de transporte público automotor. Presenta una escasa cobertura de infraestructura básica y servicios públicos. Según los datos relevados en octubre de 2017, habitaban allí un poco más de 800 hogares. Se trata de una población

relativamente joven y con una participación significativa de extranjeros (procedente de Bolivia y Paraguay, y en menor medida de Perú) que alcanzaba casi el 60 % del total.

Campos de Unamuno se encuentra ubicado en el límite entre Lanús y E. Echeverría, en la ribera del Riachuelo, es decir, colindante con la CABA. Está conformado por un conjunto de nueve barrios de distinta antigüedad, en un rango que va desde los 40 años en el caso de los más antiguos y entre 15 y 20 años, en el caso de los más nuevos. En el relevamiento realizado en 2015 se seleccionaron los tres de más reciente creación: 17 de Marzo, Soledad y Libre Amanecer. En conjunto, al momento del relevamiento habitaban estos barrios unos 630 hogares. En Libre Amanecer es notable la alta presencia de población paraguaya, que se constituye en mayoría. En el caso de 17 de Marzo cabe destacar la preponderancia de las actividades ligadas a la recuperación de residuos en CABA (que los habitantes denominan “el cartón”) bajo la organización del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). Esto se da en menor medida en Soledad, mientras que en Libre Amanecer la recuperación es una actividad casi inexistente.

El Cuadro 3 permite constatar la presencia y el valor que asumen los indicadores seleccionados para cada una de las dimensiones establecidas como aportantes a la centralidad popular en la escala de análisis barrial. De estar frente a la conformación de una centralidad, debería cumplirse los requisitos de concentración e intensidad de oportunidades para la reproducción (indicador de concentración: cantidad de dimensiones presentes; indicador de intensidad: porcentaje significativo de esa presencia).

Cuadro 3. Comportamiento de los Indicadores de centralidad popular en los Barrios Nuevo Unamuno y Sarmiento.

			AÑO RELEVAMIENTO			
			2015			2017
Unidad de observación	Indicador	Categorías	Barrio			
			Soledad	17 de Marzo	Libre Amanecer	Sarmiento
Hogar	1- Situación de tenencia	Dueño	91,1%	95%	91%	97%
		Alquiler	5,9%	5%	6,3%	1,5%
		Otros	3%	-.-	2,7%	1,5%
Vivienda	2. Tipo de vivienda	Casa	97%	90,1%	95%	95,5%
		Departamento	3%	0%	2,5%	1,5%
		No recuperables	0%	9,8%	2,5%	3%
Hogares	3. Hogares con planes/programas sociales de transferencias monetarias	Porcentaje de hogares que reciben	65,1%	72,1%	62,6%	67,5%
Remunerados	4. Recepción de ingresos a cambio de una actividad obligatoria	Ocupados	89,6%	84,8%	97,4%	93,8%
		Ocupados en políticas sociales	3,8%	8,6%	-.-	3,9%
		Ambas ocupaciones	6,6%	6,6%	2,6%	2,3%
Ocupados	5. Nivel de especialización territorial de la ocupación	Barrios con especialización territorial	Alta (Recuperadores)	Alta (Recuperadores)	Alta (construcción)	Alta (albañiles y costureros)
Hogares	6. Hogares con planes y programas sociales sin transferencias monetarias	Porcentaje de hogares que reciben	37,9%	65,7%	40,1%	37,5%
Hogares con participación en organizaciones sociales del barrio	7. Porcentaje de hogares que participan en organizaciones sociales	Porcentaje de hogares que participan en organizaciones sociales				Alta (comedor)
Vivienda	8. Uso productivo o comercial de la vivienda	Porcentaje de viviendas con uso comercial o productivo	14,2%	5%	10,6%	19,8%
Personas con planes o programas con contraprestación	9. Contraprestación en el barrio	Porcentaje de contraprestaciones que se realizan en el barrio	43,6%	62,7%	-.-	70,8%
Ocupados	10- Lugar dónde trabaja	Barrio	28,2%	19,1%	28,5%	26,2%
		Caba	38%	49,1%	38,8%	19,3%
		En el Municipio	9,8%	9,8%	15,3%	10,1%

Fuente: elaboración propia. Relevamiento Campo de Unamuno (2015) y Sarmiento (2017).

Se observa que la situación de tenencia del hogar sobre la vivienda presenta un porcentaje muy elevado en la categoría “dueños” para todos los barrios, lo que permite constatar el efectivo acceso a la propiedad de hecho. Una apreciación similar se desprende de la tipología residencial, en todos los barrios el “tipo casa” representa más del 90% del parque habitacional construido. Este dato, nuevamente, muestra que el acceso a la tipología “casa” satisface las expectativas residenciales de los hogares.

En los barrios analizados, la mayoría de los hogares declararon ser perceptores de políticas sociales de transferencias monetarias (se incluyen aquellas con contraprestación y las que no conllevan ese requisito), en todos los casos este porcentaje superó el 60% y alcanzó el 72% en 17 de marzo.

En cuanto a los trabajadores remunerados^v se observa que el porcentaje que percibe alguna remuneración por la política social está por encima del 10% en Soledad y del 15% en 17 de Marzo. Los porcentajes descienden al 6,2% en barrio Sarmiento y al 2,6% en barrio Libre Amanecer. Estos resultados admiten una lectura combinada con el indicador que sigue: nivel de especialización territorial de la ocupación, a partir del cual se identifica la existencia de una mayor presencia de trabajadores en una determinada ocupación, considerando la comparación con la media del Conurbano y del universo de barrios populares. De este modo, se advierte que los barrios con mayor predominio de remunerados en el “cartón” también presentan mayores porcentajes de remunerados por las políticas de transferencia monetarias (que implican contraprestación). En cambio, los barrios que registran porcentajes más bajos en los niveles de especialización muestran, a su vez, una concentración de remunerados en la industria de la construcción (Libre Amanecer) y en la de construcción y textil (Sarmiento).

Estos resultados admiten una lectura que tome en cuenta la gravitación de las matrices político territoriales en la facilitación del acceso al trabajo remunerado, ya sea en el mercado de trabajo o en la inclusión dentro de los programas de transferencias monetarias. Vale decir, también, que estas matrices adoptan características diferentes en los barrios estudiados: en el caso de 17 de Marzo y Soledad la presencia del MTE explica el predominio de remunerados en cooperativas “del cartón”; en Sarmiento se destacan asociaciones de vecinos con base en la nacionalidad con capacidad de negociación con el poder político y en Libre Amanecer

las matrices articulan las asociaciones de vecinos y redes de parentesco, también fuertemente imbricadas en la nacionalidad compartida, para facilitar el acceso al mercado del trabajo.

Asimismo, se observan significativos porcentajes de hogares que perciben políticas sociales asistencialistas. Nuevamente, las matrices político territoriales juegan un papel central en el conferimiento de estas protecciones. A modo de ejemplo, pueden citarse el acceso a los comedores, a bolsones de alimentos, materiales para la construcción y otros valores de uso.

Finalmente, se coloca bajo la lupa a las oportunidades que ofrece el barrio por fuera de su función residencial, en particular como sede para el desempeño del trabajo. Para ello se observa el porcentaje de hogares que desarrolla algún tipo de actividad laboral al interior de la vivienda. Aquí, se destaca la alta participación que tienen en barrio Sarmiento, que alcanza a casi el 20% de los casos (es altamente probable que estas actividades estén vinculadas a la costura y el comercio). En los otros barrios los porcentajes son significativos, aunque más bajos.

El último indicador utilizado es el lugar en el que los ocupados y los receptores de políticas de transferencias monetarias con contraprestación desempeñan su trabajo. Entre los últimos, el porcentaje de los que trabajan en su barrio es mayoritario, excepto en Soledad, que alcanza casi a la mitad del universo.

Entre los ocupados, el porcentaje de quienes trabajan en el barrio es siempre mayor al que lo hace en el mismo municipio y la suma de quienes trabajan en el barrio y en el municipio resulta ser también mayor a la de los que trabajan en la CABA. La excepción son los trabajadores de 17 de marzo, barrio que, a su vez, presenta el mayor porcentaje de hogares con transferencias monetarias y una especialización en actividades de recuperación de residuos. La consistencia del dato se apoya en que gran parte de los “trabajadores del cartón” de este barrio se trasladaba a la CABA en el marco de las cooperativas de recicladores del MTE.

El Cuadro 4 presenta los indicadores de centralidad popular considerando la escala de análisis metropolitana.

Cuadro 4. Comportamiento de los Indicadores de centralidad popular considerando la posición de los barrios en la estructura urbana metropolitana.

Indicadores ^{vi}	Campos de Unamuno ^{vii}	Sarmiento
Nivel de accesibilidad a líneas de colectivos	Alto	Alto
Nivel de accesibilidad a estaciones de ferrocarril	Bajo	Escaso
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de salud	Medio	Medio
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación (jardín de infantes)	Medio	Escaso
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación (escuela primaria)	Medio	Medio
Nivel de accesibilidad a equipamiento público de educación (escuela secundaria)	Medio	Medio
Acceso a fuentes metropolitanas de aprovisionamiento de la economía popular	Si (CABA)	No

Fuente: Elaboración propia y Martinelli (2019).

Cuando se observan los niveles de accesibilidad a las infraestructuras viales y medios de transporte, puede decirse que las condiciones para la movilidad cotidiana son buenas. Tanto los barrios que conforman Nuevo Unamuno como Sarmiento se encuentran a menos de 1km de diversas líneas de transporte público automotor. Debe tenerse en cuenta que la ponderación de la posición de los barrios en la estructura urbana metropolitana está subordinada a la distribución desigual que adopta la cobertura de las redes de infraestructura. En el caso de Nuevo Unamuno su accesibilidad a las infraestructuras viales mejoró notablemente durante la década del 2010, luego de la ejecución de las obras dispuestas por la Autoridad de la Cuenca Matanza Riachuelo, para recuperar el camino de sirga correspondiente al Río Matanza-Riachuelo, lo que dio lugar a la conformación de un vial costero, Av. de la Ribera Sur, que dinamizó los flujos entre los barrios, la CABA y otros municipios de la misma Cuenca.

No obstante, la ponderación de la distancia de los barrios a los componentes infraestructurales que inciden en las posibilidades de la movilidad es insuficiente para evaluar las condiciones reales de movilidad que experimentan los hogares. En particular porque las condiciones de la infraestructura barrial suelen ser deficitarias, obstaculizando dicha movilidad. Es el caso de Sarmiento, que tiene una posición cercana a las infraestructuras viales de alcance metropolitano, sin embargo, los

hogares ven restringida su posibilidad de movilidad por el anegamiento de la única arteria^{viii} de acceso al barrio, cuando llueve.

Tomando en cuenta las distancias que separan a los barrios de los equipamientos educativos y de salud, se registraron niveles medios de accesibilidad para Nuevo Unamuno y Sarmiento. Esta accesibilidad empeora frente a los equipamientos educativos de nivel inicial.

Por último, se analiza el indicador que establece la cercanía a las fuentes de aprovisionamiento de la economía popular. En el caso de Sarmiento, existe una cierta cercanía con La Salada, no obstante, sus hogares no definen sus estrategias de reproducción en vinculación con el acceso a esta fuente. En el caso de los barrios de Unamuno, puede decirse que para un sector importante de la población que recoge residuos, la fuente es en sí es el territorio de la CABA, en tanto gran productor, concentrador y proveedor de residuos de origen doméstico y comercial.

Conclusiones

Este artículo se sostiene en un propósito reflejado en su título: producir intersecciones diversas. Entre perspectivas conceptuales, entre las nociones que fuimos recogiendo sobre la categoría centralidad y sobre las escalas en que pueden estudiarse los procesos de reproducción de las clases populares en la ciudad.

En primer lugar, la oportunidad de intersectar los estudios sobre la economía popular con los estudios urbanos se manifiesta como una línea de indagación que viene a tensionar los abordajes que tienden a pensar a las clases populares casi exclusivamente ancladas en territorios relegados. En este caso, el estudio empírico de la economía popular habilitó la construcción de una hipótesis contraintuitiva: pensar a estos territorios como condensadores de funciones u oportunidades para la reproducción de las clases populares que, también, pueden desestabilizar las cartografías urbanas ya conocidas y abrir fisuras en la noción misma de centralidad. El aporte teórico y metodológico enunciado en la introducción, con vistas a actualizar la comprensión de los modos de reproducción de las clases populares en la ciudad, se sostiene fundamentalmente en la construcción de la categoría “centralidad popular”. Las dimensiones escogidas para la operacionalización del concepto se seleccionaron en función de las reflexiones teóricas que se produjeron a lo largo de

un poco más de diez años de investigación sobre las condiciones de vida y las estrategias de reproducción social de los hogares.

En la escala barrial, a partir del análisis de los indicadores empíricos seleccionados, se comprueba que en gran medida el acceso a los satisfactores se desacopla del acceso a las áreas centrales metropolitanas, acrecentando su dependencia de los territorios barriales. Esto encuentra explicación en la hipótesis acerca de las reconfiguraciones operadas durante la posconvertibilidad en el seno de la economía popular, que, además de inaugurar un repertorio de oportunidades, pone de relieve el peso de las matrices político territoriales como reales asignadoras de los recursos que el Estado “baja” al territorio. De allí que, en consonancia con los planteos propuestos por Matossian y Abal (2019), Preocupez (2019) y Clemente (2010) estos territorios puedan admitir lecturas en clave de centralidades.

En la escala metropolitana, el comportamiento de los indicadores permite una lectura de las posiciones de los barrios en la estructura urbana y del acceso a la desigual distribución de las oportunidades para la reproducción social. En este punto, se tensiona la noción de “oportunidad” subordinada exclusivamente a los elementos tradicionales de la centralidad: redes de infraestructuras de servicios básicos urbanos y de transporte, equipamientos educativos, equipamiento de salud. Así se advierte la emergencia de “otras oportunidades” que se constituyen como tales para la reproducción de los hogares y que se conforman en torno de equipamientos que también gravitan en la estructura urbana metropolitana (por la magnitud del suelo ocupado y por el volumen significativo de bienes y servicios que en ellos circula), pero que estructuran oportunidades muchas veces desancladas del acceso a las centralidades urbanas.

Finalmente, los datos presentados para el análisis de esta escala, muestran que, desde la perspectiva de este artículo, estos barrios no pueden ser interpretados como “caídos del mapa”. De hecho, como hallazgo de investigación puede mencionarse el caso del barrio 17 de marzo, entablando un diálogo distinto con la CABA que no se sostiene en el acceso a las oportunidades tradicionales que ofrece la centralidad, sino en la capacidad de invención de la economía popular de encontrar en el volumen de descartes que esta ciudad produce la oportunidad de agenciarse este territorio en sus

propios términos, en otras palabras, de convertir a este territorio en una centralidad popular.

Se resume la intención de este artículo en la afirmación de que la comprensión de la reproducción de las clases populares en la ciudad pide asir nuevas categorías y reconocer nuevas cartografías urbanas.

Referencias

Cabrera, M. C. (2018). Especialización territorial y enclaves de la economía popular. Aportes para el estudio del mundo del trabajo del Conurbano bonaerense. *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social.*, 163-180.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/debatepublico/article/view/8505>

Cabrera, M. C., y Vio, M. (2014). Cuadernos de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad. En M. C. Cabrera, y M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.

Cabrera, M. C., Frega, M., y Silva Mariños, L. (2019). La construcción social de la ocupación en los sectores populares del Conurbano reciente. *14° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en Trabajo*. Ciudad de Buenos Aires.

Ciccolella, P., y Mignaqui, I. (2009). Globalización y transformaciones de la centralidad histórica en Buenos Aires. *Centro-h*, (3.), 91-101.

<https://www.redalyc.org/pdf/1151/115112536008.pdf>

CLACSO. (2020). *Economías populares en la pandemia. Cartografía provisoria en tiempos de aislamiento y crisis global*.

https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/07/InformeClacso_FINAL-FINAL.pdf

Clemente, A. (2010). Pobreza y territorio en áreas urbanas. Las políticas sociales territoriales como productoras de nuevas centralidades. En M. Gutman (Ed.), *Argentina: persistencia y diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas* (pp. 329-356). Olacchi.

D'Angelo, A. (2017). *Las estrategias de financiamiento de la economía popular para la producción del hábitat en la posconvertibilidad. Una indagación en Campo Unamuno en el partido de Lomas de Zamora del Conurbano Bonaerense*. [Tesis de Maestría, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires]

Gago, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta limón.

Gago, V. (2021). Elementos para una definición dinámica de las economías populares. En M. Mazzeo, y F. Stratta (Eds.), *¿Qué es la economía popular? Experiencias*,

voces y debates (pp. 215-223). El Colectivo.

Kessler, G., Svampa, M., y González Bombal, I. (Eds.). (2010). *Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad*. Prometeo.

Lefebvre, H. (1969/1978). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península.

Martinelli, V. (2019). Expresiones territoriales y urbanización popular en la posconvertibilidad. Aportes a una caracterización socio-espacial y socio-urbana del Conurbano bonaerense. *Cartografías Del Sur Revista De Ciencias, Artes Y Tecnología*, (9), 189-222.

<https://doi.org/10.35428/cds.vi9.133>

Matossian, B., y Abal, Y. S. (2019). Expansión urbana, configuración de “no centralidades” e informalidades. Una mirada sobre el caso de La Matanza. *Quid*, (12), 68-95.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Dic.%202019-May.%202020%29/showToc>

Procupez, V. (2019). La Centralidad Autogestionada. Reflexiones sobre el habitar en cooperativas del PAV (Programa de autogestión de la vivienda de la Ciudad de Buenos Aires). *Quid*, (12), 144-167.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Dic.%202019-May.%202020%29/showToc>

Rodríguez, M. C., y Rodríguez, M. F. (2019). Presentación del Dossier #12: Centralidades metropolitanas: Abordajes multidisciplinares para su comprensión. *Quid*, (12), 1-9.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Dic.%202019-May.%202020%29/showToc>

Silva Mariños, L. (2021). La construcción social de la ocupación de las y los trabajadores de la economía popular en el barrio Campos de Unamuno del Conurbano bonaerense. *Revista Latinoamericana De Antropología Del Trabajo*, (10), 1-23.

<https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/lat/article/view/827>

Torres, H. (2001). Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990. *Revista Eure*, 27(80), 33-56.

<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612001008000003>

Vecslir, L. (2019). Tensiones y desfasajes entre modelos y planeamiento de la centralidad metropolitana de Buenos Aires (1970-2018). *Quid*, (12), 10-41.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/issue/view/N%C2%B012%20%28Dic.%202019-May.%202020%29/showToc>

Vidal Koppmann, S. (10-13 de septiembre de 2008). *Reconfiguración metropolitana. Transformaciones socio territoriales de la periferia de Buenos Aires*. VII Coloquio de Transformaciones territoriales. Universidade Federal do Parana, Curitiba, Brasil.

http://www.augm-cadr.org.ar/archivos/7mo-coloquio/mesa_1/20080223.pdf

Vio, M. (2018a). *Nada es pesado para llevar a casa: la economía popular en la posconvertibilidad. Análisis de las condiciones de vida y estrategias de reproducción social de los hogares que viven de la basura en el partido de San Martín*. [Tesis de Doctorado, FLACSO, Sede Académica Argentina].

Vio, M. (2018b). Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense: aportes para el reconocimiento de procesos metropolitanos gestados en la posconvertibilidad. *Área*, (24), 57-72.
<https://area.fadu.uba.ar/area-24/vio24/>

Vio, M. (2021). Habitar el Conurbano bonaerense: Estrategias de los hogares del barrio Sarmiento durante la posconvertibilidad. *Cartografías Del Sur Revista De Ciencias Artes Y Tecnología*, (13), 1-28.
<https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/221>

Vio, M., y Cabrera, M. C. (2015). La trama social de la economía popular en el Conurbano bonaerense. Algunas precisiones conceptuales. *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 5 (5), 60-67.
<https://doi.org/https://doi.org/10.14409/extension.v5i5.5143>

ⁱSe denomina posconvertibilidad al período que se inicia en enero de 2002 con la derogación parcial de la ley de Convertibilidad, que había atado el peso al dólar, estableciendo un valor de 1 a 1. A partir de la crisis económica, social y política desencadenada en diciembre de 2001, que provocó la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa y un período marcado por el recambio de 5 presidentes en un breve período de tiempo, finalmente asume como Presidente en Ejercicio del Poder Ejecutivo Eduardo Duhalde, quien toma como una de sus primeras medidas esta derogación que da fin a las políticas neoliberales que definieron la década de 1990.

ⁱⁱ Vale decir que se trata, en todos los casos, de conjuntos que se están ubicados en la CABA e íntegramente integrados a su trama urbana, aunque con localizaciones diferentes y distancias diferenciales del área central de la ciudad.

ⁱⁱⁱ Se pueden mencionar, entre las más significativas, la Asignación Universal por Hijo y el Programa Argentina Trabaja. Asimismo, la moratoria previsional implementada en el período en estudio puede incluirse entre estas políticas.

^{iv} Se comprende a la especialización laboral como el predominio de ciertas ocupaciones que superan en porcentaje a la media hallada para el Conurbano, así como para el conjunto de los barrios populares en los que se obtuvieron datos en el marco de la investigación en el que se inscribe este artículo.

^v La variable "Trabajadores Remunerados" resulta de la suma de los trabajadores Ocupados (es decir, que declaran haber trabajado en las últimas semanas) y quienes declaran realizar contraprestación por un plan o programa social (Silva Mariños, 2021). Esta variable está constituida por tres categorías:

- "Ocupados": corresponde a quienes perciben ingreso exclusivamente del trabajo mercantil,

- "Ocupados por la política social": corresponde a quienes perciben ingresos exclusivamente del Estado a través de políticas sociales de transferencias monetarias con contraprestación y

- "Ocupados en ambas ocupaciones": corresponde a quienes perciben ingresos que combinan las dos modalidades anteriores.

^{vi} Alto: Menor a 1 Km del centro del polígono del barrio y dentro de su perímetro, Medio: Menor a 1 Km del centro del polígono del barrio y fuera de su perímetro, Bajo: Entre 1 Km y 1,5 Km del centro del polígono del barrio, Escaso: Mayor a 1,5 Km del centro del polígono del barrio.

^{vii} Para este análisis se unifican los tres barrios de Campos de Unamuno dado que comparten una misma posición en el emplazamiento metropolitano.

^{viii} No está consolidada, su superficie es de tierra en toda su extensión, cercana a las 10 cuadras.